

SEMINARIO DE TEORÍAS FILOSÓFICAS I-IV

“RITUAL, IMAGEN, PODER:

APROXIMACIÓN A UNA ESTÉTICA TEOLÓGICO-POLÍTICA”

Alonzo Loza Baltazar



Tercerunquinto (Gabriel Cázares y Rolando Flores), *Desmantelamiento y reinstalación del escudo nacional*, 2008.

OBJETIVO GENERAL: La persona estudiante analizará los conceptos centrales del seminario (ritual, poder e imagen) y los diversos cruces entre ellos y otros conceptos fundamentales de la filosofía, la religión, la teología, el arte, la estética y la teoría política, con lo que adquirirá elementos metodológicos y conceptuales, además de herramientas investigativas, para su investigación terminal.

SÍNTESIS: *Desmantelamiento y reinstalación del escudo nacional* del colectivo

Tercerunquinto es el registro de una acción realizada en el 40° aniversario del 02 de octubre en el actual Centro Cultural Universitario Tlatelolco, antes Secretaría de Relaciones Exteriores. Una acción ritual en tiempos de postsecularización cuyo objetivo era llevar a la materia un vacío en el poder al sustraer la representación del Estado por medio del escudo nacional de las placas de mármol del edificio de la ex Secretaría. En conmemoración de la matanza, retirar el escudo nacional durante 24 horas y reinstalarlo al otro día. Con ello el

colectivo evidencia la posibilidad de negociar con las instancias del poder a través de una acción ritual de conmemoración centrada en las imágenes.

Se trata, pues, de un ejemplo contemporáneo de entre muchos otros que nos evidencia la relación intrínseca entre las imágenes, el poder y las acciones rituales. Dicha relación es fundamental para comprender nuestras sociedades contemporáneas, pero también su génesis histórica.

En filosofía el campo de intersección entre religión, política y estética es de vieja data. Desde Platón (*República, Leyes*) y Aristóteles (*Política, Poética*) el problema de la educación estética y religiosa de los hombres se torna central de la politicidad. En Cicerón es explícito que las ceremonias y rituales religiosos son políticos y constituyen la argamasa que sostiene la República. Con Augusto se monta finalmente la máquina imperial como un programa estético-teológico-político de legitimación, diseminación y ejercicio del poder. La indumentaria y el ritual de *consecratio* (divinización) del emperador son sólo parte de un programa que pasa también por la acuñación de monedas y la multiplicación de imágenes (esculturas) del emperador (y su familia) en todos los lindes del imperio, y que eventualmente incluirá la genuflexión o incluso la prosternación total ante el emperador, práctica de origen aqueménida que ya Alejandro Magno estuvo tentado a imponer y que algunos reyes helenísticos adoptarán y con Constantino el emperador cristiano se asentará hasta ser fundamental en Bizancio.

Es también con Constantino que se incluye la cruz como símbolo del ejército imperial. La cruz de luz de sus visiones cristianas se vuelve el símbolo del maridaje entre el imperio y la Cristiandad. Y unos siglos más adelante, su ciudad, Constantinopla (Bizancio, hoy Estambul), será sede de la confrontación estético-teológico-política entre iconoclastas e iconóduos. También en el Occidente latino medieval las imágenes cobrarán especial importancia, si bien en un sentido distinto al de la Cristiandad bizantina. En Occidente las imágenes serán usadas didácticamente para la evangelización y la catequesis, desde el programa vicario del Sacro Imperio Romano Germánico, hasta la evangelización de América. Ese mismo arco temporal está atravesado por una acción ritual de importancia política fundamental, a saber, la consagración del emperador por parte del Papa, ritual que desde la coronación de Carlomagno en la Navidad de 800 y hasta 1530 con la coronación

de Carlos V no dejó de realizarse. Entonces, la Edad Media cristiana (Occidental y Oriental) estará atravesada por íconos, imágenes devocionales aqueiropoiéticas (no hechas por la mano del hombre) y reliquias en torno a las cuales se realizaban diversas acciones rituales y ceremonias que de manera explícita o implícita tenían funciones políticas.

En la Modernidad temprana habrá cambios, los cuales, no obstante, son herederos de la Edad Media, una forma de evidenciarlo es la estrategia visual y política de la famosa portada del *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil* de Hobbes. Autores como Spinoza (*Tratado teológico-político*) evidenciarán el uso político (tanto positivo como negativo) de la religión, el cual pasa irremediabilmente por un trabajo sobre la imaginación del pueblo. Práctica, que, como hemos dicho, fue fundamental en la invasión política, militar y religiosa de los europeos en América. A ello Serge Gruzinski lo ha llamado colonización del imaginario.

Entonces, si bien con otras armas y herramientas, las prácticas antiguas y medievales siguen teniendo eficacia en la Modernidad y se hace evidente en el diseño de la consagración de Napoleón, como podemos ver en la famosa pintura de Jacques-Louis David. En México, por ejemplo, un acto similar se efectuó en la toma de la presidencia de Andrés Manuel López Obrador al recibir el bastón de mando de los pueblos, el cual, por cierto, en septiembre de 2023 entregó a la actual candidata presidencial Claudia Sheinbaum. En medio de todo ello podemos incluir los bailes barrocos en el Versalles de Luis XIV, los famosos arcos triunfales en honor a reyes y virreyes en Nueva España, la rabia iconoclasta de la Guerra de Reforma o la difusión en memes, estíqueres, pero también en nichos efímeros, del perro matapacos en el contexto de la revuelta chilena de 2018. De la misma forma, las acciones rituales y estéticas de los wixaritari (que al mismo tiempo tienen funciones religiosas, artísticas y económicas), la creación con gran carga política de las pictografías americanas pre y post-hispánicas o los bailes cristiano-apaches de Silas John en las luchas contra la invasión estadounidense

Además de continuidades, decíamos, también hay cambios. Así, por ejemplo, Benjamin propondrá la tesis ya mentada de la estetización de la política como marca fundamental de la Modernidad tardía en donde la obra de arte se reproduce técnicamente, lo que da lugar a condiciones materiales distintas que permiten otros usos de las imágenes por parte del

poder, sí, pero también por parte de quienes lo resisten. Déotte profundizará en ello proponiendo el concepto de aparato estético a partir del análisis del museo y su relación con la historia moderna. Desde una trinchera cercana, pero en ocasiones opuesta, Rancière, ofrecerá elementos para el estudio de la relación entre estética y política, que sin deshistorizar la lente, permite pensar en las relaciones entre estética y política como sustantivas de toda organización social (y no algo particular de la política tardo-moderna, como algunos deciden comprender la tesis de Benjamin).

En el seminario, pues, haremos un recorrido por algunos de estos ejemplos con base en la lectura de algunos textos fundamentales para contextualizar los casos históricos, pero, sobre todo, para hacerse de herramientas metodológicas para el análisis estético-teológico-político.

En el **primer semestre** haremos un recorrido histórico profundizando en el mundo imperial romano con la lectura y análisis de capítulos selectos de *Augusto y el poder de las imágenes* de Paul Zanker y el mundo medieval con *Imagen y culto. Una historia de la imagen anterior a la edad del arte* de Hans Belting, cerrando con el estudio del uso de la portada del *Leviatán* con base en el breve texto de Horst Bredekamp, “Thomas Hobbes’s Visual Strategies”.

El **segundo semestre** abrirá con el estudio del capítulo V y el XX del *Tratado teológico-político* de Spinoza, capítulos selectos de *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español* de Serge Gruzinski y de *El sendero y la voz. Una antropología de la memoria* de Carlo Severi, con el objetivo de analizar casos y recabar herramientas metodológicas para el estudio de fenómenos estético-teológico-políticos en América.

El **tercer semestre** estudiaremos *La obra de arte en la época de su reproductividad técnica* y el *Fragmento teológico-político* de Walter Benjamin, así como el “Prólogo epistemocrítico” del *Origen del drama barroco alemán*, así como la confrontación de Rancière con Benjamin en *El reparto de lo sensible. Estética y política*.

Finalmente, el **cuarto semestre** lo dedicaremos al estudio de *¿Qué es un aparato estético?* de Jean-Louis Déotte, *Sublevaciones* de Didi-Huberman y *Creación y anarquía* de Giorgio Agamben.

Evaluación:

Todos los semestres se evaluarán de la misma forma:

30% Cuestionarios de opción múltiple para cada lectura

30% Relatoría en equipo con base en alguna de las lecturas del semestre

40% Trabajo final, el cual siempre consistirá en el análisis de alguna imagen (visual, sonora, escultórica, performática, ritual, teatral, etc.) desde una perspectiva estético-teológico-política. El formato de entrega será un podcast de entre 8 y 12 minutos.